

UN ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS DEL CUESTIONARIO SOBRE EL FUTURO DEL GCAP EN 2006 Y DESPUÉS

Dr. Lawrence Chamba
Wits University – Johannesburgo - Sudáfrica

RESUMEN

El objetivo de este trabajo fue investigar si los plazos originales del Llamado Mundial a la Acción Contra la Pobreza (GCAP) debían extenderse a 2006 y después de 2006, y si éste era el caso, cuál debería ser su estructura y sus modalidades de operación. Se envió un cuestionario abierto [de respuestas no estructuradas] por correo electrónico a todos los miembros participantes del GCAP en todo el mundo, con encuestados de las coaliciones nacionales en África, las Américas, los estados árabes, Asia & el Pacífico, Europa y organizaciones internacionales y de apoyo. Las preguntas se formularon con referencia a los objetivos de este estudio, e intentaban indagar cómo querían los encuestados que el GCAP se estructurara y operara más allá del año 2005. Se reunieron datos y se agruparon en los temas principales de políticas, cuestiones generales, momentos globales y nacionales, plataformas nacionales, coordinación y contribuciones, y esta información se utilizó para calcular porcentajes. En cada tema agrupado, hubo propuestas que referían al futuro del GCAP, y a partir de esas propuestas se formularon las preguntas.

ANÁLISIS DE LOS DATOS

Las diferencias en las respuestas fueron mayormente un resultado de las diferencias culturales, religiosas, políticas, socioeconómicas y zonales.

Quienes fueron encuestados de África se concentraron en la necesidad de que el GCAP enfatizara la buena gobernanza y también otras tres exigencias de políticas que ellos consideraban con mayor exposición en 2005.

Las personas encuestadas de las Américas resaltaron la necesidad de una definición de pobreza mundial, que sugirieron tiene diferentes significados en diferentes regiones. También sugirieron que los temas en torno al VIH/SIDA se agregaran a la agenda. Otras

sugerencias incluyeron distribución equitativa de la riqueza, derechos humanos, corrupción, neoliberalismo y discriminación.

Las personas encuestadas de los estados árabes expresaron que debía agregarse a la agenda una cultura de responsabilidad, que elimine la corrupción material y moral.

Desde la región de Asia-Pacífico se presentaron inquietudes respecto a los recursos naturales y temas ambientales, buena gobernanza, libertad de prensa, cooperación regional y desarrollo de infraestructura.

Europa sugirió que la educación y la atención de salud, el medioambiente y los cambios climáticos se agregaran a la agenda global del GCAP.

Las organizaciones internacionales y de apoyo a menudo estuvieron de acuerdo con las zonas regionales pero enfatizaron empleo, vivienda, salud, políticas macroeconómicas y desarrollo sostenible.

Los encuestados de África y las Américas sugirieron la mayor parte de los cambios que deberían hacerse al Documento de Johannesburgo. Los agregados al Documento de Johannesburgo incluyeron la necesidad de concentrarse en temas o dar valor agregado, juventud y género, derechos humanos, buena gobernanza y temas de salud, vinculación entre el GCAP y los ODM, y monitorizar las actividades de los gobiernos.

La mayoría de los miembros del GCAP sugirieron que el GCAP debería:

- agregar valor a las organizaciones y redes preexistentes, en vez de tomar el espacio de éstas.
- ser una plataforma para compartir experiencias y comunicación, recursos de financiamiento, brindar apoyo técnico, facilitación, mentoría, promoción, supervisión y asesoría en capacitación.
- jugar un papel de entretejido entre las organizaciones y concentrarse en acceder a los movimientos sociales, en especial en el Sur.

Para evitar la duplicación de actividades, se realizaron varias sugerencias al GCAP mundial.

- evitar involucrarse en cometidos que no estén directamente relacionados con sus objetivos
- evitar el desarrollo de políticas elaboradas para las redes locales e involucrarse en la coordinación en un nivel nacional.
- evitar las excesivas exigencias burocráticas para la admisión, que puede detener el trabajo de organizaciones de base y la recaudación de fondos del público.

A pesar de que fueron realizadas diferentes sugerencias en cuanto a movilización, hubo mucha similitud en las fechas globales clave para la acción general. Las sugerencias más comunes para la movilización nacional incluyeron el Día Internacional de la Mujer, el Día Internacional de los Derechos Humanos, y los Días Nacionales de los diferentes países encuestados, la Cumbre G8 y de las NU, y el 17 de octubre, y las fechas vinculadas al fin del comercio esclavo y la descolonización. En todas las diferentes zonas, la mayoría estuvo de acuerdo en que las plataformas nacionales deben identificar por lo menos un momento nacional para movilización en el año 2006.

En cuanto a solidaridad global, la mayoría de las personas encuestas en África y la región árabe prefirieron el 10 de diciembre, en tanto desde las Américas se observa la preferencia por el 17 de octubre, y aquellos en la región de Asia-Pacífico estuvieron divididos por igual entre estas dos fechas. En Europa, la mayoría desearía que coincidiera con una reunión importante con decisiones clave y decisores en políticas, preferentemente un día de las Naciones Unidas. Las organizaciones internacionales y de apoyo prefieren que se vincule con eventos internacionales, 17 de octubre o el Foro Social Mundial.

Para asegurar que las plataformas nacionales del GCAP conserven la autonomía y un abordaje participativo y al mismo tiempo respeten la diversidad y mantengan el enfoque amplio del llamado a la acción en un nivel global, se sugirió, entre otros, que el GCAP debe mantenerse fiel a un conjunto nuclear de valores y a los valores globales, organizar reuniones nacionales periódicas, crear una secretaría coordinadora central y asegurar que haya devolución a las plataformas nacionales.

Los coordinadores y coordinadoras nacionales deben recibir capacitación y garantizarse que: estén bien orientados, tengan una política de puertas abiertas, aseguren una política nacional más abierta y transparente, aseguren la disponibilidad de recursos financieros, establezcan un cronograma y agenda más vívidos, tomen las decisiones democráticamente, mejoren las redes de comunicación entre las plataformas y generen oportunidades para la devolución. También se sugirió que el GCAP debe prestar más atención a la ayuda técnica a países menos desarrollados. Los encuestados sugirieron que en un nivel global, las plataformas nacionales deben ser elementos activos, que lleven las realidades de la situación nacional al nivel global. Las plataformas nacionales también deberían ser las voces de los espacios locales y los lugareños, usar experiencias nacionales para apoyar argumentos global, enviar representantes y participar en las actividades del GCAP, traducir lo local en global y viceversa, compartir experiencias e información, colaborar en un nivel global, trabajar en un entretejido de red unos con otros, y hacer trabajo de lobby ante las estructuras nacionales para participar en los organismos internacionales. Los diferentes grupos, que cubren todas las esferas de la vida, fueron vistos como grupos clave trabajando con las diferentes coaliciones y organizaciones internacionales en este estudio. Si bien existen algunas tensiones entre estos grupos y las coaliciones y organizaciones internacionales, las soluciones planificadas a estas tensiones aparentemente dependen de la naturaleza de las actividades con las que se comprometen. Esta investigación también observó que si bien algunas de las coaliciones y organizaciones internacionales tienen un perfil amplio y variado, otras tienen perfiles limitados y reducidos. Se observó que la mayoría de las plataformas nacionales tenían diferentes planes concretos para 2006 y después. Algunos de estos incluyen: desarrollo de una estrategia nacional de cabildeo, fortalecimiento de la capacidad de los miembros, una propuesta común con un plan de trabajo anual, una necesidad de consultar con las secretarías existentes en cuanto a temas y estrategias de movilización, empoderamiento de las mujeres, compartir mensajes, experiencias e información, concentrarse en la concienciación de los ODM, reducir la mortalidad materna e infantil y presionar a los gobiernos para la preparación de un plan de trabajo oportuno, y cómo cumplir con los ODM.

Las diferentes coaliciones y organizaciones internacionales sugirieron diferentes formas, abiertas, igualitarias y transparentes, de coordinación en un nivel regional y global. No obstante, fallaron en determinar el formato que debería tener la coordinación. En todas las zonas y en la mayoría de los casos, fue reconocido el papel importante de los jóvenes y las mujeres y su participación en el GCAP, y se puntualizó la necesidad de empoderar y motivar a estos grupos. Los encuestados consideraron que el GCAP podía agregar valor a su trabajo con la integración de grupos indígenas, de discapacitados, religiosos, sindicatos, en la lucha contra la pobreza. Estos grupos, que realmente no son hoy actores clave en el GCAP, podrían recibir apoyo e instalaciones, conocimiento y habilidades del GCAP a través de la capacitación, un reconocimiento adecuado a través del diálogo abierto y podrían incorporar sus exigencias en la agenda del GCAP en los niveles regional y global.

Finalmente, los miembros participantes propusieron sus contribuciones al GCAP más allá de 2005. Si bien la mayoría de los miembros en África prometieron participar, continuar con el intercambio de experiencias e información, mejorar el trabajo en red, realizar actividades de lobby y cabildeo en torno a los temas nucleares, algunos prometieron involucrar más miembros, desarrollar agendas para la acción en torno a temas críticos de la pobreza global, regional y nacional. Los miembros en las Américas y los estados árabes prometieron trabajar hacia el desarrollo de concienciación del GCAP, su participación en todos los niveles y apoyar al GCAP hacia la realización de sus objetivos. Las contribuciones propuestas por Asia-Pacífico y Europa, y las organizaciones internacionales, no fueron muy diferentes a las de otras zonas. Mejorar el trabajo de red, coordinar, facilitar, compartir información, realizar lobby, aumentar la concienciación del GCAP, educar al público, estimular al diálogo, asistir en la medida de lo posible, movilizar a los miembros, y trabajar con los medios fueron algunas de las contribuciones populares mencionadas por los miembros de esta zona como sus contribuciones potenciales al GCAP más allá de 2005.

En conclusión, parecería que después de 2006, el GCAP tiene un complejo futuro cuando todas las voces deban ser oídas en la dirección y estar representadas. Sin embargo, como aspecto positivo, hay un deseo entre todos los encuestados de que el GCAP continúe durante el año 2006 y después.